

*PALABRAS DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA, DR. JAIME A. VIÑAS ROMAN, EN EL ENCUENTRO CON EL SECTOR EMPRESARIAL DE SANTIAGO EL DIA 16 DE FEBRERO DE 1983.-*

Es con especialísima satisfacción que ostento en esta noche la representación oficial de la UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA, al venir a esta ciudad de Santiago en compañía de las principales autoridades académicas y administrativas de nuestra Casa de Estudios para un encuentro que tanto significa para nosotros y para esta comunidad corazón del Cibao.

En fecha muy reciente la UNPHU depositó aquí su primera semilla institucional al inaugurar su Extensión integrada, básicamente, por sus programas de Educación Continuada. Sin embargo, como entonces anunciamos, al venir a vincularnos con esta gran ciudad de Santiago nuestras perspectivas y nuestros sueños miran mucho más allá. Sabemos que hay aquí un potencial muy significativo para la acción de las instituciones de educación superior que pretenden ser respuestas válidas y concretas a los requerimientos reales de los pueblos. La Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña se halla intensamente comprometida en un esfuerzo por crecerse a sí misma, no precisamente por el afán de crecimiento propio, sino para adecuar su medida a la medida de las necesidades del medio en el cual existe.

Todavía por algún tiempo nuestros planes son continuar ofreciendo los programas de Educación Continuada, mediante los cuales el sector profesional de Santiago y de la región cibaëña puedan encontrar oportunidades de actualización en sus respectivos campos de actividad. Esto es por sí mismo una de las respuestas nuestras al acelerado proceso mediante el cual la ciencia y la tecnología modernas se ven obligadas a revisarse continuamente y los profesionales a ponerse al día con los avances en sus áreas de trabajo. Sin embargo, queremos comenzar a identificar nuevas áreas académicas para extender nuestra actividad en esta ciudad ya que, en una sociedad donde la educación universitaria se presenta como una prioridad para nuestras urgencias de desarrollo nacional integral, estamos persuadidos de que el aporte de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña es necesario.

No obstante, no seremos nosotros mismos quienes hemos de decidir sobre esto. Porque la UNPHU no quiere ser una Universidad centrada en su aspiración propia de crecimiento. Por eso esa decisión debe surgir de la misma comunidad de Santiago, que será la que irá diciéndonos, gradualmente, cuáles son las áreas docentes que pueden constituir una contribución útil y oportuna dentro de su contexto real.

Para este fin, los puntos de vista del sector empresarial, industrial y comercial de Santiago son de mucho valor para nosotros. Los que viven aquí y aquí desarrollan su importante labor en beneficio de la zona, entendemos que poseen también un conocimiento de primera mano acerca de los aspectos en los cuales se requiere nuestra intervención como casa de altos estudios y formadora de la juventud.

Por esta razón la UNPHU toma muy en cuenta ese sector integrado por todos los que hoy nos acompañan en este amistoso encuentro. Nosotros queremos ir identificando las necesidades educativas de Santiago y su región circundante. Queremos analizar la situación general a fin de conocer qué áreas educativas deben ser para nosotros un renglón de prioridad al momento de elaborar nuestros programas. Para esta tarea, necesitamos desembarazarnos de algunos tradicionales puntos

de vista a través de las cuales se concibe a la universidad como transmisora de un núcleo estático de conocimientos alrededor de ciertas profesiones de prestigio, de modo que la institución pasa a ser un calco o repetición de un modelo fundamentado en motivaciones que no responden a lo que la comunidad está requiriendo con urgencia.

Las modernas sociedades, en cambio, y entre ellas la nuestra, están dolorosamente necesitadas de una revisión de las instituciones que han ido gradualmente cayendo en la categoría de obsoletas, o de meros residuos culturales que existen bastante a las espaldas del mundo que les rodea. Los interrogantes de hoy son muchos, nuevos, y urgentes. Preciso es que los que tenemos en nuestras manos la formación de quienes recibirán en herencia la conducción de nuestra sociedad seamos inmensamente creativos, dinámicamente adaptables, y muy sinceramente comprometidos con la consecución de nuestro bienestar general como pueblo, a fin de dotar a esos futuros responsables de nuestro desarrollo con los instrumentos reales y eficaces que han de necesitar.

Las universidades tienen en esto una responsabilidad de primer orden, y la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña la siente con especial urgencia. Al contemplar las posibilidades abiertas a nuestra acción en esta ciudad de Santiago y en la zona que la rodea, queremos que esto sea el principal criterio. Necesitamos saber qué pide de nosotros la realidad social, económica y cultural de Santiago, antes que ponernos a planear qué es lo que vamos a ofrecerle.

Hacia este objetivo, consideramos muy importante la repetición de encuentros directos con los sectores locales que tienen el mayor potencial para orientar nuestra percepción acerca de esa realidad. En esta noche deseo enfatizar muy sinceramente ante ustedes que esperamos su valiosa colaboración en este sentido. Quisiéramos que lleguen a sentir la Extensión UNPHU de Santiago como una cosa muy propia. Para ello, la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña quiere

hacerse santiaguera a todos los órdenes en que eso sea posible, pero sobre todo mediante esa respuesta real a la realidad de Santiago que antes mencioné.

En nuestras proyecciones, por tanto, prevemos la necesidad de encuentros periódicos con la gente de Santiago. Prevemos, y deseamos muy particularmente, conversaciones con su sector empresarial, industrial y comercial. Como esta noche nos hemos trasladado hasta aquí el Consejo Académico en pleno, constituyendo con ello un signo muy elocuente de que en los mencionados planes e intenciones nos encontramos enfáticamente dispuestos como un sólo cuerpo, queremos que haya otras ocasiones para una sistemática reflexión en torno a lo que debemos hacer aquí, una vez se considere llegado el momento para iniciar la oferta de programas y carreras más ampliados.

La realidad social, el contexto económico y la ecología de esta región central del Cibao poseen características propias que sin duda están planteando problemas y requerimientos también muy propios y específicos, muchos de ellos diferentes a los del resto del país. A la hora de disponernos a diseñar la ampliación de nuestra Extensión UNPHU de Santiago, esas características y esos problemas nos dirán cuáles han de ser nuestras líneas de acción docente e investigativa. Será ésta la única forma legítima de hacernos acreedores al lugar que esta comunidad nos confiere en su medio.

Así pues, junto a las carreras tradicionales de larga duración, la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña viene hace tiempo poniendo especial atención a la educación a nivel medio en los campos técnicos y vocacional. Sabido es que en nuestra sociedad se echa de menos un entrenamiento básico adecuado de las personas que tienen en sus manos servicios técnicos de primera necesidad para todos, y que hasta hoy adolecen de ejecutoria mediocre o totalmente inepta, en perjuicio de los que dependen de ellos en su quehacer cotidiano. Esto es aplicable tanto a nivel industrial, artesanal y urbano, como a nivel agrícola y rural. La oferta de programas académicos en estas áreas constituye hoy una de las prioridades

de nuestro mundo nacional y local, por lo cual esto se encuentra entre las prioridades de la UNPHU igualmente. En Santiago, podría ser ésta una contribución práctica al desarrollo industrial y agrícola que nos gustaría contemplar en un futuro. Por otro lado, sabido es en qué forma la improvisación y la carencia de documentación científica está en las raíces de muchos fracasos en el camino del desarrollo. Es también por esto por lo que consideramos la investigación como una de las directrices a seguir en nuestra función universitaria, ya que mal puede incidirse en, y contribuir a un proceso de crecimiento humano y económico y social, si se desconocen los elementos que lo componen y las variables que pueden entrar en juego en su desenvolvimiento.

Por último, al mirar hacia adelante y pensar en las direcciones que podrá tomar el crecimiento de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en Santiago, nuestras proyecciones se encuadran en el marco general que constituye nuestro interés principal: la excelencia y alta calidad académica e institucional. La UNPHU ha crecido en los últimos años hasta rebasar su asiento primero en la ciudad de Santo Domingo. Santiago es nuestra sede más reciente, y hace tiempo que La Vega y San Juan de la Maguana son objeto de nuestra atención docente. Sin embargo, ninguno de estos pasos hacia el crecimiento institucional ha sido tomado sin que el criterio de la excelencia académica estuviese en la base de todos los planes. Sin eso no queremos caminar. Opinamos que no tenemos derecho a caminar si esa directriz no nos orienta. Con ella como luz conductora sabemos que todo lo demás tiene un mayor potencial de éxito. Sin el énfasis en esa excelencia académica, nuestra contribución sería falsa y totalmente inútil.

Esto es lo que nos anima cuando decimos que estamos dispuestos para emprender aquí la marcha hacia una extensión universitaria UNPHU. Contamos muy sinceramente con el sector empresarial de Santiago ya que, sin él, la ciudad sería distinta de lo que es. Los que aquí han trabajado y luchado para

hacer de esta comunidad, centro del Cibao, una urbe moderna que enorgullece a todos los dominicanos son muy importantes para nosotros. Entendemos que el progreso material no basta para determinar el "bienestar general de los pueblos," lo cual constituye la definición más breve del desarrollo. Por eso estamos seguros de que aquí la UNPHU tiene apoyo fuerte para sus intenciones y criterios dirigidos a ese bienestar general, constituido por tantas variables, todas ellas importantes.

Entendemos que, en esta hora decisiva para nuestro país, hacerse a un lado sería el más grave de los delitos. Hoy todos tenemos que hacer algo por nuestro bienestar general, ya que la hora es una de aquellas que determinan hitos claves en la historia. Porque la tarea es grande, es tarea de todos. La Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña está en camino para hacer su porción del trabajo aquí en Santiago. Anticipamos con entusiasmo lo que ello significará, tanto de dificultades y esfuerzos como de realizaciones y hallazgo de soluciones para esta ciudad y su juventud. Y en ese entusiasmo tiene parte muy importante la seguridad de que aquí existe una esperanza muy realista de éxito, no para nosotros sino para la sociedad santiaguera y del Cibao, ya que conocemos bien que estamos en un terreno donde las iniciativas "prenden" muy bien y dan "frutos" muy colmados, como la tierra buena y fértil que por todos lados nos rodea en esta ciudad que es centro del país.